

MIGRACION MILENIAL

Dos Testimonios de Migración Escatológica

Un Cambio Teológico

Por Jack Van Deventer

El propósito de este artículo es para dar a conocer las circunstancias que me llevaron a cambiar mi perspectiva escatológica de una visión pesimista (premilennialismo) a una de optimismo (postmilennialismo). No es el propósito hacer una defensa bíblica de mi posición aquí, sino relatar mi migración, y los pasos que tuve que tomar para llegar a este punto.

UNA VISION DE MUNDO PESIMISTA

Cuando me hice cristiano en 1972 no se necesitaba ser un científico de la NASA para darse cuenta que Estados Unidos y el mundo entero se estaba yendo por el desagüe: La guerra de Vietnam estaba en pleno apogeo, el comunismo estaba avanzando rápidamente con intenciones de dominación mundial, la moral estaba declinando, la brecha generacional se hacia más grande, dos Kennedys y Martin Luther King habían sido asesinados, y Dios había sido declarado muerto. Y a pesar de ser un “joven moralista”, no veía esperanza para el mundo ni para mí.

La literatura cristiana que leía confirmaba mi pesimismo. El mundo estaba corrupto y sabía que Dios vendría pronto a juzgarlo. El libro *La Agonía del Gran Planeta Tierra* de Hal Lindsey fue uno de los primeros libros que leí. Era obvio que el mundo acabaría pronto.

Después de todo, razonaba yo, Cristo volvería dentro de una generación (40 años) desde 1948 cuando Israel había sido declarado nación nuevamente. Así que sabíamos que el rapto ocurriría en 1988. Sólo se podía esperar y especular quien sería el anticristo. Mucha gente que conocía creía que Henry Kissinger era el anticristo.

Aun cuando había evangelismo, cualquier ministerio cristiano de largo plazo era considerado absurdo, como lo declaró J. Vernon Magee, diciendo: “No se pule el bronce de un barco que se está hundiendo”. Entre los años ‘70 y ‘80 asistí a iglesias que nos ayudaban a entender la Biblia desde una perspectiva dispensacional. Los que no eran premileniales eran

Un Cambio Hermenéutico

Por Willard A. Ramsey

La experiencia de Jack Van Deventer fue un cambio más “teológico” que “hermenéutico”. En mi caso, la razón de mi migración escatológica fue fundamentalmente “hermenéutico” (aun cuando ambos aspectos son esenciales para el cambio). Esto resultó en un libro (*Zion's Glad Morning*) que escribí basándome en una interpretación literal de la Biblia, donde demuestro que el reclamo premilennialista que una interpretación “literal” de las Escrituras va a llevarnos a conclusiones premileniales es una premisa en error. En mi lucha milenial con la hermenéutica llegué a la conclusión que lo opuesto estaba más cerca de la verdad.

En 1954 y por muchos años después fui grandemente influenciado por el ministerio de varios pastores piadosos, por medio de sus predicaciones y enseñanzas en relación al premilennialismo y el rapto pretribulacional. Yo tenía 24 años de edad y todavía no tenía una posición escatológica. Al principio me costo conciliar el premilennialismo con las Escrituras, y comencé a leer libros en relación al tema. Leí mucho a Ironside, Pettingill, Larkin, Scofield, Thiessen, Bancroft, Pentecost, y varios libros más, hasta que comprendí el sistema de pensamiento, y me aprendí todas las presuposiciones que uno tiene que hacer con cada pasaje de la Escritura para sostener una interpretación premilennial. Me condicione a aceptar esta postura escatológica que la defendí con mucho vigor por 14 años.

Luego en 1967 comencé un serio estudio de muchas otras doctrinas de la Escritura, y mi incomodidad con el premilennialismo aumentaba. A medida que estudiaba el asunto y lo discutía con otros, me empecé a dar cuenta de las presuposiciones que tenía que hacer para compatibilizarlas con la posición premilennial ... Pero cuando admití este proceso, mi conciencia me pesaba y decidí reestudiar los pasajes proféticos de la Escritura por lo que realmente decían.

De ahí en adelante decidí que las Escrituras hablaran por sí mismas y extraer una posición

vistos como liberales que espiritualizaban la Biblia y que no la tomaban literalmente.

LA LUCHA INTERIOR

Imagínense mi horror, cuando el pastor de mi iglesia en 1985 anunciaba que después de un largo estudio de la Biblia se había convertido al postmilenialismo. Estaba 'shockeado' y atónito. Yo pensaba que para hacerse postmilenialista había que espiritualizar tanta verdad que casi destruíamos la Biblia. Durante un tiempo, el pastor presentó defensa del postmilenialismo, la cual era increíblemente bíblica. Digo “increíblemente” porque pensaba que todos los postmilenialistas eran liberales y los liberales no eran capaces de presentar defensa con argumento bíblico. No obstante, la posición postmilenial tenía un impresionante fundamento bíblico, pero aún así me mantuve escéptico y no convencido. Si era bíblico, decía yo, porque nunca lo había oído antes. Además, aparte de mi interpretación de la Biblia, mi experiencia me decía que el mundo estaba cada vez peor.

Por varios años me mantuve premilenial, pero estaba dispuesto a aceptar que otras posiciones escatológicas no eran tan endebles como creía. Después me puse a estudiar el asunto con profundidad para ver si la Biblia corroboraba mi pesimista visión de mundo, y junto con mi estudio, seguí leyendo libros de autores premilenialistas. Restringí mi búsqueda a los escritores más eruditos y evitaba los escritores populares. Mi objetivo era fortalecer mis convicciones premileniales antes de darle lado a la visión postmilenial.

Durante tres años estude la Biblia y leí todo libro de escatología de reputación que pude encontrar. Lo que se hizo aparente fue que ambos grupos tenían la Biblia en alta estima, pero abordaban la Biblia desde dos ángulos diferentes. Las diferencias eran más teológicas en naturaleza que hermenéuticas. Estas posiciones teológicas eran bien definidas en cuanto a cómo interpretar la Biblia. Aunque yo era un dispensacionalista (casi por defecto), me empecé a sentir gradualmente incomodo con esta visión sistemática de la discontinuidad de la Biblia, el literalismo forzado impuesto a muchos pasajes bíblicos, y el controversial desarrollo histórico del dispensacionalismo.

LA TRANSICION MILENIAL

Después de contrastar las varias posiciones escatológicas, me ví forzado a rendirme ante el argumento que favorecía el optimismo. Debo

Continúa en el párrafo de al lado

escatológica de acuerdo a lo que realmente decían los pasajes, sin tener que manipularlos o forzarlos a decir otra cosa que lo que realmente daban a entender. Cuando deje que la Biblia hablará por sí sola, sentí una inmensa libertad de conciencia cuando interpretaba la Escritura. Las cosas empezaron a ser más simples y tenían sentido. Encontré verdadera paz cuando deje que la misma Biblia ajustara mi visión de las cosas, en vez de yo tratar de modificar el significado para que fuera compatible con lo que había previamente aprendido. Este es el problema que hace que la escatología sea “difícil” para la mayoría de la gente.

No mucho después vi emerger un marco de escatología totalmente diferente, mucho más simple, mucho más fácil de entender por medio de la interpretación natural de las palabras y oraciones de la Escritura. Poco después pude comprender que Dios tenía un plan completamente diferente del que yo tenía en mente para el curso del futuro.□

reconocer, sin embargo, que como un pesimista de toda una vida, admití esta transición intelectual mucho antes de hacerlo emocionalmente. Este cambio de paradigma fue un poco inquietante, porque las ramificaciones iban más allá que la pura profecía bíblica, tocaban cuestiones más importantes tales como la soberanía de Dios, el curso de la historia, y la naturaleza del Señorío de Cristo.

Recuerdo cuando no podía explicar pasajes bíblicos conocidos, y no podía armonizar muchos pasajes bíblicos que indicaban que la muerte y resurrección de Cristo era el comienzo de una progresiva victoria redentiva sobre el pecado. ¡Qué increíble fue entender que la Gran Comisión no sólo era posible, sino que inevitable! Ahí comprendí que la Palabra de Dios no volvería vacía, hasta que llevara a cabo todo su propósito.□